

XXIX Seminario Internacional “Los Partidos y una Nueva Sociedad”

LA REVOLUCIÓN ES POR Y PARA LA VIDA

Efigenia Witt Ortega

SOMOS PATRIA ECUADOR

efigeniawittortega@gmail.com

Buenas tardes, compañeras y compañeros.

Expreso en nombre de la Plataforma Somos Patria del Ecuador nuestra gratitud, al compañero **Profesor Alberto Anaya Gutiérrez** por la invitación a este espacio de reflexión y acción. Saludo a todas y todos quienes nos hemos dado cita en este tradicional seminario que se aproxima a su trigésima edición. Gracias por acogernos e impulsarnos.

Quiero llegar hoy a sus oídos, sus inteligencias y sus corazones revolucionarios con un tema que pretende enfrentar la **emergencia más profunda** que conoce la historia de la humanidad: la supervivencia de nuestra especie que hoy tiene desafíos inigualables. Estoy convencida de que esa lucha comienza y termina con la defensa innegociable de nuestras niñas, niños y adolescentes. Millones de ella y ellos alrededor del mundo, en este momento de la historia, están enfrentando lo que podemos, perfectamente y sin lugar a dudas, equiparar a los 4 jinetes del apocalipsis.

La construcción de los sujetos históricos de los proyectos de nación de los gobiernos progresistas, no pueden abstraerse de discutir, reflexionar y actuar sobre la niñez y adolescencia en cada país y en todo el mundo.

Pensar y actuar en favor de la niñez y adolescencia es una acción revolucionaria indispensable

La izquierda, compañeras y compañeros, ha cometido un error histórico: en su momento perdió el enfoque sobre el fin mismo de la lucha revolucionaria que no es otro que prevalencia de la vida humana, individual, comunitaria, de pueblos, de naciones, de nacionalidades y del mundo. Todas ellas sobrevivientes del sistema, de la historia, de sus etapas, a partir del permanente recambio generacional y vital. A partir de las niñas, niños y adolescentes. Sin ellas y ellos creciendo y desarrollándose integralmente en equilibrio, paz y libertad, no tenemos futuro, sino uno mucho más indigno y miserable que el que hemos logrado construir como humanidad hasta hoy.

Nos hemos centrado en discusión y las incidencias que se preocupan por estructuras, economía, lucha de clases, sin duda importantísimos temas que impactan directamente sobre la vida autónoma y digna que proponía Kant. Quizás indispensable y suficiente hace algún tiempo, sin embargo, hemos llegado al punto en que como sostiene Hans Jonas. ya no se trata solo de la autonomía y dignidad del individuo, sino de garantizar la **supervivencia de la humanidad** como condición del obrar moral en responsabilidad plena. El error consiste en que hemos dejado olvidada en el camino la conciencia de que el corazón de toda sociedad, el motor de toda revolución es la vida misma, la vida en plenitud, la vida en justicia, la vida en toda su bondadosa dimensión. La vida que en su forma más pura y promisorio se manifiesta en la infancia, niñez y adolescencia.

No podemos seguir viviendo la distopía de hambre, violencia, esclavitudes múltiples, enfermedad y muerte de las niñas, niños y adolescentes en todo el orbe sin hacernos cargo de que, este compañeras y compañeros, es el mejor modo de liquidar la utopía y con ella el futuro de la humanidad.

Hablar de izquierda es hablar de revolución y la revolución donde se mira a la niñez y adolescencia como preocupación y apéndice de los problemas de mujeres como apéndices receptores de las soluciones a los problemas “serios de los adultos es tener un proyecto muerto.

Hoy en el Ecuador, las niñas, niños y adolescentes no solo está en riesgo, están en estado de guerra declarada. Subrepticamente convertidos en parte de los objetivos militares según sus circunstancias, generalmente ligadas a la pobreza, a la racialización y a la exclusión.

El futuro sin futuro y sin esperanza

En el Ecuador las niñas, niños y adolescentes están (como en muchos países y zonas completas del mundo) en un grito permanente de auxilio y así lo reflejan los datos fríos que ven porcentajes de afectación y no valoran cada vida perdida o desastrada:

- **Desnutrición crónica:** El Ecuador es el segundo país latinoamericano en desnutrición crónica infantil. Según informe de UNICEF (2023), es el mayor problema nacional de salud pública en el Ecuador. Desde luego, no es un problema que se reduce a lo alimentario, es la condena que pagan nuestros niños por vivir en las condiciones de miseria, que con todo afán, se viene construyendo para las clases populares desde hace más de un lustro de aplicación de las políticas neoliberales y las recetas del FMI.
- **Exclusión escolar:** Cada niño fuera de la escuela es un alma menos para la construcción de una nueva sociedad más justa, más libre y equitativa.

Desde hace más de un lustro, quedan fuera del sistema educativo entre 80 y 100.000 niñas, niños y adolescentes que dejan las aulas en el Ecuador.

- **Violencia y desamparo:** La violencia sexual no es un crimen individual, es la expresión más vil del patriarcado y de manifestación de imposición del poder. Las organizaciones de la sociedad civil venimos denunciando que, de acuerdo con cifras oficiales del informe intermedio de la investigación de la Defensoría del Pueblo, una niña, niño o adolescente es violentado sexualmente del Ecuador cada hora (24 diarios) y el rango de impunidad está en un 96% (de cada 100 casos denunciados, llegan a sentencia solamente 4). Las muertes violentas de nuestras niñas, niños y adolescentes consideradas oficialmente como "daños colaterales" se incrementaron, en el primer semestre de 2025, en un 50%.
- **Reclutamiento y trata de niñas, niños y adolescentes con propósitos de trabajo en la delincuencia organizada:** Los cárteles de la droga no solo reclutan adolescentes, el reclutamiento, entrenamiento, desensibilización y deshumanización empieza con niñas y niños de 8 y 9 años de los sectores más empobrecidos y marginales, donde el Estado está absolutamente ausente para garantizarles la supervivencia mínima a ellas, ellos y sus familias. Actualmente, más bien, el Estado ha decidido olvidarlos oficialmente, dejándolos en manos de los reclutadores porque no existe una sola iniciativa para su rescate, rehabilitación y reintegración y, más bien han decidido legalmente juzgarlos como adultos, y darles opciones de "colaboración" como delatores, con lo que los han sentenciado (definitivamente) a muerte.
- **Pobreza infantil:** Casi la mitad de nuestros niños viven en la miseria. Esto no es un accidente, es el resultado de un sistema que acumula riqueza a costa de la vida. La pobreza infantil es la declaración de guerra del capital contra los más pequeños a la que están condenados por vivir en hogares donde subsisten con menos de un dólar diario .

De Quito a Gaza: el dolor nos une.

La realidad de la niñez y adolescencia ecuatorianas no es una excepcional, sino que es parte del **genocidio global** contra las niñas, niños y adolescentes de todo el mundo. La maquinaria de guerra destroza constantemente miles y miles de niños en la Franja de Gaza. Igual sucede en el Sahel, en Yemen, en todos los campos de refugiados alrededor del mundo, incluyendo los centros de detención para migrantes en los Estados Unidos. Las niñas, niños y adolescentes son las primeras víctimas del hambre, de la guerra, del desplazamiento forzado, de violencias múltiples, de aniquilación selectiva. El imperialismo, el neoliberalismo, el capitalismo voraz no tienen fronteras, ni consecuencia con la

humanidad, parecería ser que tienen como objetivo único la destrucción del futuro.

Cuánta falta hace recordar al **Ché** que nos haría ver que si no somos capaces de sentir en lo más hondo esta injusticia, no estamos a la altura de esta lucha.

Que es aplicable a la izquierda mundial la medida de cumplimiento que dictaba Mandela: **"No puede haber revelación más intensa del alma de una sociedad que la forma en que trata a sus niños"**, sin tomar esto en consideración, simplemente hemos perdido el camino.

El tiempo es ahora

Volver a ser niños para entender la revolución, decía **Paulo Freire** y con razón, desde esa perspectiva nos toca a nosotros hoy, a los pueblos, a los partidos de izquierda, como decía **Rigoberta Menchú**, asumir la misión más grande y urgente: salvar a la niñez y adolescencia.

En esta perspectiva, sí, compañeras y compañeros, la tarea es para hoy, desde hoy, no da espera. Tampoco se trata de mirar a la niñez y adolescencia como objetos, sino como sujetos de derechos y estamos obligados, como adultos, a velar por esos derechos, de todos y cada una de ellas y ellos, sin concebirlo como ocurre con la niñez como actos de bondad, de beneficencia o filantropía. La defensa, el cuidado y la protección de la niñez y adolescencia no constituye un acto de caridad sino uno de justicia. Es la lucha por la vida misma.

Si queremos emprender una acción verdadera y supremamente revolucionaria y subversiva esta es la lucha que debemos emprender comprendiendo que el futuro se construye aquí, que podemos verlo directamente a los ojos, en los de cada infante, niña, niño y adolescente que se cruza en nuestro camino. Tan revolucionaria es la lucha por la niñez, que aún los hijos de los mayores imperialistas y capitalistas están siendo condenados a una alienación mental enorme, a una degradación del pensamiento crítico y la reflexión a través de la estandarización de la fatuidad que ofrecen los "avances tecnológicos" con los que son invadidos y abrumados permanentemente. Cómo no ver que la protección, cuidado y justicia para ellos hoy, actual y actualizada permanentemente, tal y como se renueva la vida a diario, no puede ser ajena a nuestra revolución.

El 'Pacto Internacional por la Infancia Viva, Sana y Libre'

Por eso, compañeras y compañeros, les propongo que este seminario no sea solo un espacio de debate, sino un punto de inflexión, el nacimiento de una nueva era para la izquierda donde la noción y la esperanza de futuro nos guíen.

Thomas Sankara, lo tenía clarísimo y esa claridad nos convoca y nos conmina a que la revolución necesariamente implica la liberación de las futuras generaciones esas generaciones de infantes, niñas, niños y adolescentes vivos hoy, que nos necesitan hoy, que merecen que nosotros mismos, autores y ejecutores de este mundo demencial en que los hemos puesto a vivir, nos hagamos cargo de arreglar el desastre que hemos ocasionado.

Les propongo que firmemos y construyamos el **‘Pacto Internacional por la Infancia Viva, Sana y Libre’**.

Pacto que no debe tener un espíritu únicamente declarativo, sino una intensión y un impulso a la acción que no tema la palabra erradicar, sí, erradicar, erradicar la miseria, la opresión, la discriminación, la violencia, el abuso, el olvido de las niñas, niños y adolescentes ahí donde nos encontremos. Que nos haga mirarlos, percibir su existencia más allá de los límites de nuestros entornos próximos y dentro de ellos como observadores acuciosos, preocupados, diligentes. El pacto que nos comprometa inquebrantablemente a las izquierdas del mundo en poner a la niñez y adolescencia en el centro de nuestra agenda política, social y cultural. A que la protección y el desarrollo integral de cada niña y cada niño no sea una elección, **sino la respuesta urgente y revolucionaria que requiere la supervivencia humana.**

En la niñez y adolescencia se decide si ha de continuar la vida y cómo.

Muchas gracias.